

Iglesia Hispana del Nazareno Woodbridge

Educación Bíblica

Fecha: Domingo 5 de Agosto 2018

Lucy Maestre

Tema: El Evangelio de Jesús (Hechos 8:26-36/Isaías 61:1-11)

Introducción

El relato completo entre Felipe y el etíope, es una historia hermosa donde podemos apreciar detalles valiosos que nos enseñan como el conocer la Palabra de Dios, ser sensibles a su voz y actuar en obediencia a ella, da como resultado el guiar a alguien a conocer a Jesús como su único y suficiente salvador, es decir, cumplir el encargo que nuestro Señor dejó a la iglesia del nuevo testamento.

Desarrollo

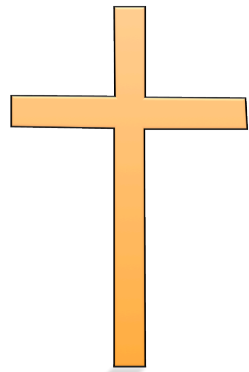
Dios conocía la necesidad espiritual de este funcionario etíope de la reina Candace y abrió una puerta de oportunidad para que Felipe le presentara el evangelio de Jesús. Felipe recibió instrucciones de ir al desierto (Hechos 8:26). Entonces él se levantó y fue. El etíope regresaba de Jerusalén de ir adorar a Dios y venía sentado en su carro, leyendo la escritura en lo que ahora es el capítulo 53: 7-8 del libro de Isaías. Partiendo de esta cita Felipe inicio la predicación del evangelio de Jesús, su muerte expiatoria y los logros de este sacrificio.

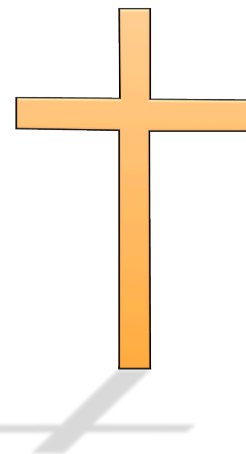
Este hombre fue convencido, por las enseñanzas de las escrituras y su cumplimiento exacto. El comprendió la naturaleza del reino del Mesías y la importancia de la salvación. Su aceptación y confianza en Jesucristo para salvación, demostró su devoción sin límites que le permitió confirmar su fe y bautizarse en agua. Aquí hay agua; ¿que impide que yo sea bautizado? Felipe dijo: Si crees de todo corazón, bien puedes. Y respondiendo dijo: Creo que Jesucristo es el hijo de Dios. (Hechos 8:36b-37).

El evangelio es buena nueva, y cambia a quienes creen en Jesucristo. Jesús es el único que nos puede perdonar, restaurar y transformar, y de esta manera, librarnos del poder y de la paga del pecado: ***“Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre***

bajo el cielo, dado a los hombres en que podamos ser salvos” (Hechos 4:12).

Dios quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al pleno conocimiento de la verdad (1 Timoteo 2:4).





Conclusión

A todos los creyentes se nos insta a compartir el evangelio de Jesucristo. La raza humana vive en miseria, resultado del pecado y del poder de satanás, en un estado de esclavitud, ceguera espiritual y aflicción física. Porque la paga del pecado es muerte, más la dadiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro. (Romanos 6:23).

Al igual que el apóstol Pablo, propongámonos a predicar a Jesucristo, exaltando la persona de Jesús, para que los que reciban la salvación, fundamenten su Fe en Jesucristo y no en la sabiduría del hombre. El Único Señor y Salvador es Jesucristo. ***Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a Jesús, Su hijo unigénito, para que todo aquél que en El cree, no se Pierda, más tenga Vida Eterna. Juan 3:16.***

